

Antes de la caída

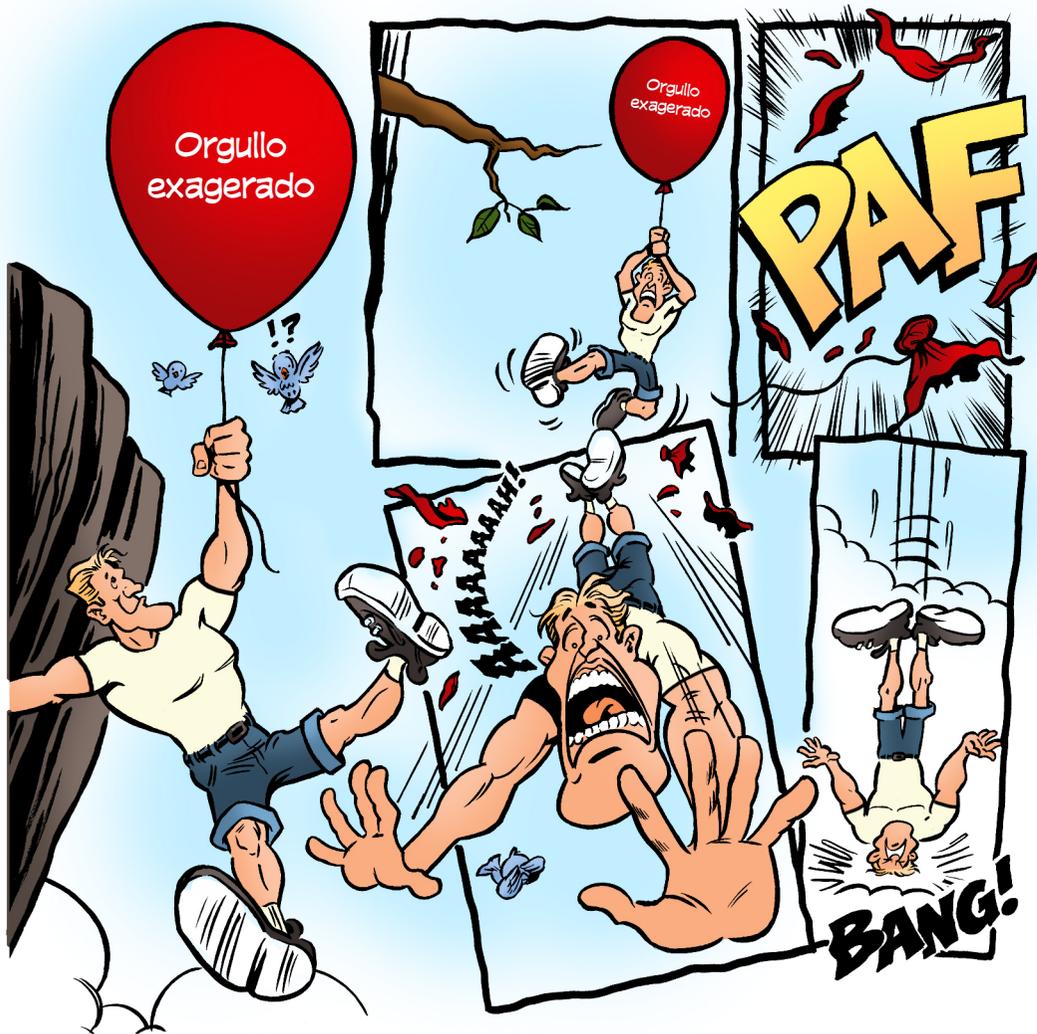
El rey Salomón escribió que «el orgullo va delante de la destrucción, y la arrogancia antes de la caída»¹.



No todo el orgullo es malo. Puedes sentirte orgulloso de tus esfuerzos, orgulloso de otras personas, y orgulloso de tus creencias. Por otro lado, la arrogancia, la fanfarronería y la vanidad son formas de orgullo que son nocivas para tu espíritu y puede hacer que dependas más de ti mismo que de Dios, lo que le dificulta al Espíritu Santo ser una influencia que guíe tu vida.

Cuando te enfocas ante todo en ti mismo y en tus logros, eso es orgullo, y puede alejarte de los demás. Si el orgullo se arraiga en tu mente, te resultará mucho más difícil abrir tu corazón y mente a los demás. Proverbios 12:15 dice que «los necios creen que su propio camino es el correcto, pero los sabios prestan atención a otros»². El orgullo puede alejar a las otras personas.





«La humildad no es pensar menos de ti mismo, es pensar menos en ti mismo».
Rick Warren⁵

La humildad crea un ambiente acogedor para que el Espíritu de Dios obre en ti.

Por el contrario, la humildad te ayuda a concentrarte en los demás más que en ti mismo. Jesús es el mejor ejemplo de humildad. En los Evangelios leemos que Jesús ponía a los demás antes que a Sí mismo. Sus actos eran abnegados y, cuando hacía milagros, le daba la gloria a Dios. Siempre ponía a Dios y a los demás primero.

La humildad no es menospreciarse a uno mismo, sino ensalzar a Jesús y a los demás. Filipenses 2:3 dice: «No sean egoístas; no traten de impresionar a nadie. Sean humildes, es decir, considerando a los demás como mejores que ustedes»³. El énfasis no está en tu humildad o insignificancia; más bien, la humildad se enfoca en animar a los demás y en sus necesidades y bienestar.

«Todos vístanse con humildad en su trato los unos con los otros, porque "Dios se opone a los orgullosos pero da gracia a los humildes"»⁴. La humildad procede de Dios. Es reconocer que todo comienza con Dios. Cuando tu corazón está bien alineado con Dios, es más fácil ser humilde.

¹ Proverbios 16:18 (NTV)

² Proverbios 12:15 (NTV)

³ Filipenses 2:3 (NTV)

⁴ 1 Pedro 5:5 (NTV)

⁵ Rick Warren, *Una vida con propósito*

